

# Cartas a *encuentro*

---

✉ «*Encuentro* se me parece a algunas mujeres: mientras más viejas, mejor se ponen», comentó un trabajador de la gastronomía estatal al recibir prestado por un amigo el número 15 de la publicación editada en Madrid por la Asociación *Encuentro de la cultura cubana*. Un ama de casa, que en su cuarto tiene la colección completa, dijo que «con cada ejemplar, la gente en la isla siente que le está llegando una revista completa y desprejuiciada». Con relación al número correspondiente al invierno europeo de 1999-2000, una estudiante de arte manifestó: «Tiene para todos los gustos. No hay un trabajo mejor que otros. Todos son excelentes. Para mí fue una revelación lo que escribió Dolores Prida sobre el teatro cubano en Estados Unidos y también saber que el director, Jesús Díaz en «Las responsabilidades de David» aboga tan abiertamente por el fin del embargo. Me gustaría que en el próximo número contara por qué decidió no regresar a Cuba». Si para la estudiante es difícil seleccionar, un disidente habanero cree que lo mejor del número 15 es «De agentes a arquitectos», escrito por Max J. Castro, especialista en migraciones latinas radicado en los Estados Unidos y los dos materiales aparecidos en la sección Textual: «Los caminos hacia la libertad», del polaco Adam Michnick y «Cuba, su pueblo y su iglesia de cara al comienzo del Tercer Milenio», redactado por presbíteros de las diócesis de Santiago de Cuba, Holguín, Bayamo, Manzanillo y Guantánamo.

JACINTO LÓPEZ (La Habana)

---

✉ El título del artículo de Jesús Díaz «Las responsabilidades de David» no lo comprendí muy bien. Estoy de acuerdo en lo referente a que «Cuba sólo tiene que temerse a sí misma. A nuestra propia incapacidad para entendernos entre cubanos, en paz y en aras de un proyecto común». Va en la misma línea que mi artículo a media página en *El Diario de las Américas*. «El problema está con nosotros, los cubanos».

Difiero de su juicio «En cualquier circunstancia dichas decisiones facilitarán el camino hacia el establecimiento de un estado de derecho en la isla» refiriéndose a la derogación incondicional de la Ley Helms-Burton. Dicha ley es de Goliat, pero en adición es de un pueblo a quien Castro no ha podido engañar, en parte por su sistema de separación de poderes. El encanto político de Fidel Castro ha engañado a medio mundo, incluyendo al Papa polaco.

El embargo al *apartheid* racial surafricano fue necesario para los cambios que se efectuaron. En aquel entonces nadie argumentaba que el mundo estaba matando de hambre y medicinas a los pobres negritos surafricanos. Claro que el *apartheid* político en Cuba no tiene color y es más difícil de entender.

Entonces el problema no está en Goliat sino en David.

EDUARDO PÉREZ BENGOCHEA (Estados Unidos)

---

✉ No sabía, ni siquiera imaginaba que en la lejana y querida España familiar se editaba una revista como *Encuentro*, realmente es maravilloso y fantástico el conocer y tener en las manos una publicación como ésta, que no solamente trata tantos temas variados, sino que los aborda de una manera clara, abierta y real, sin las restricciones y censuras a las que estamos casi acostumbrados en estos cuarenta años.

Encontrarse con *Encuentro* es como descubrirse a sí mismo, es conocer el mundo que nos rodea, y para mí personalmente ha sido un tónico en medio de los difíciles momentos por los que estoy atravesando; hasta que *Encuentro* llegó a mis manos, la Santa Biblia era el único libro sensato que podía leer, y lo hago a diario, ahora tengo los números 10 y 11 de *Encuentro*, y puedo leer y apreciar ese algo más que siempre necesitamos conocer en este mundo.

No existen muchas palabras con las que se pueda elogiar el trabajo que el colectivo de *Encuentro* realiza, creo que el mejor elogio que puedan recibir ustedes allá, de un cubano de acá, es animarlos para que continúen este precioso y magnífico trabajo, llevando un matiz cultural diferente y necesario para todos los lectores ávidos de la cubanía, sobre todo en otras latitudes, ya que en nuestro propio país se nos hace casi imposible tener acceso a esta publicación.

JOSÉ MARTÍNEZ (Esmeralda, Cuba)

---

☒ *Encuentro*... logra varios encuentros, pero de por sí dos ya son suficientes. El primero: aunar los creadores de la isla y el exilio, rompiendo divisiones, en un clima de tolerancia y respeto difícil de lograr —si no imposible— en los medios culturales del país que ejecutan la des-orientación de que vanguardia política e intelectual convergen en la revolución, entendiéndolo por ésta la política oficial y «combatiendo» lo demás. En el VI Congreso de la UNEAC que acaba de concluir, Retamar, en lectura del documento *Cultura y Sociedad*, expresó «La cultura... es el rostro coherente, unitario, de una sociedad». Nosotros podemos rebatir —con certeza— que, por el contrario, la cultura es el reflejo; las imágenes y la obra coherente pero siempre diversa de la sociedad, de su entorno y de su época. Las percepciones que ambos conceptos encierran son muy distintas. La nuestra enfatiza lo que la primera deja a un lado —lo diverso—. Cuba y su cultura no podrán ser comprendidas vistas bajo la monofonía, el mito de la excepcionalidad cubana en tiempo y espacio, ni mediante el enlace forzado entre patria, socialismo y líder carismático. La política cultural que promueve el oficialismo no puede promover una verdadera Cultura Nacional —incluso sólo— al dividir los creadores e intelectuales en revolucionarios y anxionistas. Ésta continúa siendo una de las pautas preferidas del último congreso de la UNEAC. El segundo encuentro que ustedes hacen es el de Cultura y Ciencias Sociales. Vale recordar que en Cuba, por ejemplo Rafael Hernández (primero en el CEA y luego en *Temas*) trató de avanzar en esa dirección, pero después de lo sucedido al CEA y otras instituciones del país quedó frenado el más reciente intento de reconstrucción de las ciencias sociales en Cuba. Hoy es evidente que la intolerancia del sector duro del partido en lo cultural y en lo científico continúa vigente al margen de la liberalización económica, siendo difícilmente erradicable en el contexto actual del «socialismo turístico» autocrático. Conformando una tolerancia verdadera (con los cubanos de todas partes) que respete el más amplio pluralismo, buscando en el debate y las libres ideas la solución de la grave crisis económica, social y de valores que padece Cuba, ustedes pueden aportar mucho al desarrollo de nuestra cultura y su multiplicidad de creaciones, enfoques y reflexiones. Como ustedes han afirmado «la cultura cubana es una». Así será gústele a quien le guste. Mis sinceras felicitaciones a todo el colectivo.

ALBERTO ÁLVAREZ (Canadá)

---

☒ Soy una cubana-americana peculiar (que suena mejor que «anormal», la traducción de «atypical» que da mi Larousse). En 1957, recién casada, me trasladé a los

Estados Unidos con mi esposo norteamericano. Hasta hace tres años viví lejos de Miami, donde nunca había tenido la menor intención de residir, pero heme aquí. Fui a Cuba en enero de 1993 con un grupo de izquierdistas norteamericanos de la vieja guardia decididos de antemano a verlo todo de color de rosa. El pasado enero fui por mi cuenta y el cuadro que vi tenía muy poco de rosa, con la posible excepción de lo que un viejo amigo de los que se quedaron, llama la «superestructura», es decir, las espléndidas actividades culturales al alcance casi exclusivo de una pequeña élite habanera y de los extranjeros. Regresé convencida de que ese espacio necesario para la transición a la democracia que se creó en España antes de la muerte de Franco no se está creando en Cuba. Todo lo contrario. A mediados de este mes asistí, aquí en Miami, a la lectura de poesía de un poeta cubano-americano. Aunque salió de Cuba a los seis años y escribe en inglés, el público, en su mayor parte norteamericano, le hizo las consabidas preguntas sobre la situación cubana. El susodicho poeta se manifestó contra todo lo que viniera de «allá», incluidos los colegas de la Isla que participaron en la reciente y atrincherada reunión de LASA. La histeria de «aquí» un espejo de la histeria de «allá», constaté una vez más con el consiguiente descenso del alma a los pies. Pero el jueves pasado tuve la dicha de asistir a la presentación de *Encuentro* y gracias al Centro de Cultura Español de Cooperación Iberoamericana, a Uva de Aragón, Marifeli Pérez-Stable, Jesús Díaz y al número 15 de la revista, me ha vuelto el alma al cuerpo.

NOEMÍ ESCANDELL (Miami)

---

✉ Leí con mucho interés varios números de la revista y los felicito por la calidad y ambición de la obra. Será un magnífico instrumento de información para mis colegas del laboratorio.

SERGE GRUZINSKI (París)

---

✉ Los textos de «Cuba, 170 años de presencia en Estados Unidos», además de inteligentes y críticos están escritos con amor y sensibilidad. Han publicado un número antológico: necesario para cualquier investigador y almanaque que ilustra, con rigor, nuestras relaciones, encuentros y desencuentros con Estados Unidos. Los textos de Rafael Rojas y de Carlos Victoria son conmovedores. William Luis traza un sobrio mapa de la escritura cubana en el exilio y Acosta con sabiduría nos habla de la diáspora musical cubana en Estados Unidos como marcas y huellas determinantes para muchos músicos de ambos lados. Es responsabilidad de David, como bien apunta Jesús Díaz, reconocer «que ese proclamado miedo, pánico con respecto a Estados Unidos, no es más que una máscara del miedo a asumir nuestra propia libertad, nuestra propia responsabilidad como nación todavía inacabada».

CARLOS OLIVARES BARÓ (México)

---

✉ Mis saludos y felicitaciones por la hermosa iniciativa de *Encuentro*; devoro cada número que cae en mis manos pues, como supondrán, vivimos ávidos de publicaciones como éstas.

ROBERTO LELIEBRE (Santiago de Cuba, Cuba)

---

✉ Os envió un ejemplar de la revista *Poesía* donde se ha publicado por primera vez en griego la poesía de Gastón Baquero. En la página 192 se encuentra una introducción y

la traducción de siete poemas. Este envío no es más que la expresión de mi agradecimiento a vosotros y a la revista *Encuentro*, por haber sido la fuente de mi contacto con esta insólita figura de la poesía cubana; queda también constancia de eso en mi artículo sobre Gastón, publicado en la revista *Atlántica*.

HELENA JARATSI (Atenas)

---

✉ Que no sea muy tarde para agradecerles el envío de *Encuentro* 15, con material tan interesante sobre el seminario que tuvo lugar en noviembre del año pasado en Nueva York. Caramba, los textos publicados sí que nos muestran cuán compleja es la situación de los residentes y los desislados, los castristas y quienes llamábamos «gusanos» quienes tuvimos durante tantos años una imagen utópica de la Revolución. Me interesó sobremanera la ponencia de Rafael Rojas sobre Martí y su interés por la intelectualidad y la política norteamericana del siglo XIX. No puede dejar de evocar aquí a Rafael Uribe Uribe, el colombiano que tanto le admiraba y quería reunírsele en una de tantas campañas desgraciadas de la Guerra de los Mil Días. Leyendo a Rojas recordé que ciertos intelectuales colombianos (Rivera, Pombo), también escribieron parte de su obra en Nueva York, y cuán importante fue para ellos la gran metrópoli.

Además de este análisis de los movimientos de independencia cubanos, me impresionaron mucho los textos sobre teatro, música y arte, con las ilustraciones angustiosas de Luis Cruz Azaceta, cuya pintura no conocía. Como no conocía la obra de Ana Mendieta, que he de buscar cuando vaya a Estados Unidos. En fin, este número de *Encuentro* es para leerlo y releerlo, con todo y análisis del fracaso del embargo y la línea dura gringa.

HELENA ARAÚJO (Lausanne)

---

✉ Leo *Encuentro* mediante gestiones de la Revista Arquidiocesana *Palabra Nueva*, de la que soy colaborador, en ocasiones me parecen sus trabajos deslumbrantes y necesarios en ese «encuentro» que tanto nos hace falta.

JORGE ENRIQUE GONZÁLEZ PACHECO (La Habana, Cuba)

---

✉ El artículo de Max Castro en *Encuentro* es genial: debería ser más publicitado en diversas lenguas y convertirse en pieza de reflexión para el NSC. Es más: todo el número de la revista es impresionante: lo estoy devorando. Espero hacer uso del trío «movilidad, terquedad, soledad» junto con el mío de «obligación / sustitución / persuasión / presión / inversión, normalización / reconducción / follón» para ilustrar la política de España con Cuba.

JOAQUÍN ROY (Miami)

---

✉ Sería un verdadero placer recibir todos los números disponibles de la revista, la cual amigos y compañeros de trabajo leemos y analizamos con vivo interés sus artículos, crónicas y reportajes cada vez que llega algún ejemplar prestado a nuestras manos. *Encuentro* es la revista necesaria y así lo considero por su pluralidad y seriedad en cada uno de sus trabajos. Que la buena suerte los acompañe en tan noble empeño.

CARLOS LUIS RODRÍGUEZ (La Habana)

☒ Valgan estas líneas como merecidísimo elogio por su maravillosa revista *Encuentro de la cultura cubana*, cuyo número 15 me llegó hace pocos días, causándome la conmoción intelectual y emocional de siempre ¡Qué espléndido trabajo, hilando con un primor y una delicadeza indecibles, realizan ustedes! Mis más cálidas y vehementes felicitaciones. ¡Coraje con su formidable proyecto, para bien de Cuba y de cuantos la amamos!

MODEST MASSIDES (Barcelona)

---

☒ Pocas cosas interesantes se pueden leer de Cuba en Alemania. Pero hoy puedo decir: ¡Caballero, llegó *Encuentro*! Lo puedo realmente gritar por la calidad de la revista y la responsabilidad con la que ustedes han asumido «alzar toda la isla en peso». El hecho —y no el intento— es aplaudible. Entre las tinieblas teutonas la revista se convierte en una buena botella de «chispa» por la cubanía que encierra, ¡las Cubas en una! Los felicito por mantener «vivito y coleando» tan importante proyecto.

LESTER CANO ÁLVAREZ (Colonia)

---

☒ El último número de la revista *Encuentro* ha quedado magnífico. La calidad de los textos es excelente. Es muy necesaria la labor que lleváis a cabo: crear canales de debate intelectual serios y bien llevados. Pienso que la revista debe encontrar la manera de impulsar más el que Cuba se sienta más caribeña e internacional, de mitigar en lo posible el etnocentrismo al que se ha visto sumergida. La cúpula del exilio cubano más intransigente ha generado muchas tensiones con las otras comunidades no WASP de la órbita estadounidense, y por lo tanto con la mayoría de las comunidades hispanas. Insistir en la línea que propongo contribuiría a diluir estas tensiones, reforzaría posicionamientos como el vuestro, que considero muy positivo.

JOAN CASANOVAS (Barcelona)

---

☒ Sepan que el esfuerzo de su revista es algo muy meritorio, y que de todo corazón muchos cubanos les desean éxitos.

ARTURO GONZÁLEZ DORADO (Cuba)

---

☒ En meses anteriores tuve la suerte de que llegara a mis manos un ejemplar de su revista. Me impresionó tanto el contenido que enseguida empecé a indagar la manera más fácil de obtenerla.

ANA LUISA MACHADO (Holguín)

---

☒ *Encuentro* es un orgullo no sólo para la cultura cubana sino para la cultura hispánica en general. Comparte un lugar prominente al lado de *Vuelta*, *Revista de Occidente* y *Orígenes* como compás de los avatares intelectuales de nuestra civilización. Los felicito enormemente por el trabajo ejemplar.

ILÁN STAVANS (Estados Unidos)

✉ El número 15 es elegante y nítido además de estar lleno de informes que muestran en carne y hueso el calibre del Seminario. El público también estuvo nutrido de personas meritorias. Entre otras, tuve el placer de saludar a nuestra gran amiga, Célida Villalón, distinguida musicóloga cubana. He podido compartir *Encuentro* 15 con varios buenos amigos cubanos-norteamericanos —siempre les llamo nuestro regalo de Castro—.

**THEODORE S. BEARDSLEY, JR.** (President of The Hispanic Society of America, New York)

---

✉ Soy un escritor cubano que reside actualmente en Guatemala. He seguido desde hace unos años la revista a través de esas redes de intercambio que se producen entre los escritores en Cuba y tengo además varios amigos que han publicado en ella. Algunos artículos me han servido de referencia para una investigación sobre la imagen del negro en el arte cubano, sobre todo desde el punto de vista social, pues el que más se ha abordado es el religioso. Aquí en Guatemala la he encontrado en algunas bibliotecas que llevan instituciones españolas de cooperación internacional, lo cual me ha dado mucha alegría por los espacios que *Encuentro* ha ido ganando.

**ARIEL RIBEAUX** (Antigua Guatemala)

---

✉ El esfuerzo que están haciendo con la revista *Encuentro*, es loable. Indudablemente es, en el presente, la mejor revista que están sacando los cubanos.

**JORGE VALLS** (Miami)

---

✉ En mi frondosa biblioteca atesoro los quince números que han aparecido de *Encuentro* y no se me caen los anillos al escribirles lo que pienso: que es una de las pocas aventuras dignas de la inteligencia que están teniendo lugar en nuestro mundo de habla polifónicamente hispana. De veras, es un lujo este *ENCUENTRO*, todo con mayúsculas, para el que he ido consiguiendo adhesiones y suscripciones (noblesse oblige!) en lugares tan inesperados como la Hélade. Gracias por haberme incluido en su día dentro de un índice de felices destinatarios de esta casa del idioma

**RICARDO BADA** (Colonia)

---

✉ Recientemente he tenido que salir del país, y he pedido asilo en Holanda. *Encuentro*... siempre ha sido un lugar esencial de nuestra cultura aún cuando teníamos que escondernos para leer el ejemplar que algún amigo nos hacía llegar. Quisiera colaborar con ustedes.

**ASLEY L. MARMOL** (Holanda)

---

✉ El trabajo de ustedes es muy amplio y oportuno porque llevamos más de 40 años sin ver la luz al final del túnel pero el aporte de ustedes, junto al de otras publicaciones y el trabajo de los disidentes en Cuba hace que hoy estemos más cerca de la verdad y la realidad cubana.

**ÁNGEL W. PADILLA PIÑA** (Director de *Disidente Universal* de Puerto Rico, San Juan, P.R.)